



CLUB de RITMO

PUBLICACION "CLUB

DE RITMO" GRANOLLERS

Granollers, enero 1949 - Núm. 33

Nature Boy

Un compositor desconocido, de pulida barba y cabellos largos caídos en suaves rizos sobre sus hombros, escribió una melodía que se convirtió en uno de los más grandes éxitos de 1948.

Es Eden Ahbez, compositor de *Nature Boy*.

Ahbez se ha pasado años escribiendo su *Nature Boy Suite*, cuyo tema es la melodía *Nature Boy*. A mediados de 1948 presentó su trabajo a Nat King Cole, quien quedó tan impresionado, que decidió grabarlo con su trío, lo que condujo al descubrimiento de Ahbez.

Nature Boy Suite es, en varios aspectos, una narración musical de la propia historia y filosofía de su compositor. La naturaleza es su religión desde que dejó un orfanato a la edad de 14 años y se dedica a estudiar el cielo y la tierra en sus misterios. Nació en Brooklyn en 1912. Su madre era inglesa y su padre americano, de descendencia judía. Fue dejado en el orfanato siendo muy joven. Está casado. Conoció a su esposa, Ana, procedente de Pensylvania, en un restaurante de Los Angeles y después de un corto idilio se casaron. Ambos prefieren vivir en el campo y antes que el éxito de su composición les obligara a permanecer en la ciudad por razones comerciales, vivían en las colinas y dormían en el suelo. En la actualidad, aunque tienen una vivienda en Hollywood, todas las noches duermen en el patio.

Ahbez tiene un gran interés por la música —tanto clásica como de jazz.— Y, debido a su manera de vestir, se ha visto en algunas situaciones humorísticas. Una vez, cuando una de sus orquestas favoritas estaba actuando en un local cercano, decidió ir a escucharla. La dirección de dicho local tenía prohibida la entrada a toda persona con vestido estrafalario. Cuando Ahbez se acercó al portero con su entrada en la mano, éste se

quedó mudo al verle. Ahbez le explicó su historia y su filosofía, dejando al portero aún más confundido. Llamó al gerente, quien, después de ver y escuchar a Ahbez exclamó: «Dios mío! Este muchacho llegará lejos, dejadle entrar».

Se supone que habrá ganado más de 20.000 dólares con su melodía este año. Además de King Cole, ya han



Nat King Cole y Eden Ahbez

grabado *Nature Boy* todos los cantantes de los Estados Unidos.

Ahbez afirma que no tiene necesidad de mucho dinero para sostener su sencilla manera de vivir, pero «siempre es bueno tenerlo como seguridad». Su mayor deseo es recorrer México tan pronto como el tiempo se lo permita.

Y no en un Cadillac convertible, como muchos talentos harían.

Es verdaderamente un «muchacho de la naturaleza».

Traducción de la revista «Down Beat» por ESTEBAN COLOMER BROSSA

Sumario

NATURE BOY, trad. Esteban Colomer Brossa — SEGISMUNDO TERRICABRAS (artista de pizarras), por «Gene» — DERIVACIONES GENERALES SOBRE LA MUSICA, por Enrique Farrés — TRAYECTORIA DEL «JAZZ», por Néstor R. Ortiz Oderigo — CINE AL DIA por J. J. — AMENIDADES, etc., etc.

Segismundo Terricabras

(Artista de pizarras)

He encontrado siempre de interés todas aquellas cosas que yo no sé hacer. Por ejemplo: encuentro difícilísimo hacer un perfecto huevo frito o una tortilla, porque nunca he tenido una sartén en la mano; encuentro difícil poner una llave de luz, porque tengo miedo a las sacudidas eléctricas, o bien arreglar un armario, una mesa, una silla, etc., etc. Las pequeñas reparaciones del hogar modesto, las cuales las esposas ven con tanto cariño, porque quisieran que sus maridos, etc., etc. Confieso avergonzado que no se han hecho para mí. Cada vez que he probado y he querido jugar con herramientas de verdad, he salido lastimado. Reconozco que esto hará reír por lo ingenuo, pero esa es la verdad.

Por estas circunstancias, pues, encuentro muy interesante (porque tampoco lo sabría hacer) dibujar una pizarra como lo hace Segismundo Terricabras, encargado oficial para ese trabajo en nuestro Club de Ritmo.

Conozco de él cuando escribía, al revés, los enormes vidrios del antiguo café y sociedad La Alhambra. En aquel entonces, la gente al ir al trabajo quedaba automáticamente parada delante de los vidrios y leía hasta la más pequeña nota, porque les atraía el colorido y la simetría de aquellas letras dibujadas al revés. Ni que decir tiene que esto da categoría a la sociedad que puede disponer de su servicio, ya que se comenta mucho este pequeño detalle de organización.

De las muchas pizarras esparcidas por nuestra ciudad, dibujadas con mal gusto, la de Club de Ritmo, situada en la esquina del Hotel Europa, es la mejor. Sin discusión. (Hago excepción a los vidrios del actual Centro Católico, donde se perfila la gracia ingenua de nuestro querido colaborador «Boni», según creo).

Terricabras sabe meter con mucha gracia a tal orquesta dentro de un corazón, a la otra que sale con furia de una hoja de calendario, y a las demás con impecables cortes caligráficos, completando estos detalles con unos dibujitos alegóricos a la festividad anunciada.

Comparto desde pequeño la amistad con Terricabras y siempre lo he visto igual. Me refiero a lo físico. No es un señor desconocido. De antiquísima familia granollesense, tiene su personalidad y regenta con su hermano uno de los más antiguos establecimientos de nuestra ciudad. Afable, cortés (muchas veces en exceso de cortesía), lo veréis todas las fiestas en nuestro Club, como el más ferviente incondicional.

Por todas las circunstancias antedichas he querido que sobresaliera en esta modesta tribuna, y no se crea un convenio de amistad o comercial, sino un simple rasgo de admiración hacia todo aquel que colabora con sus medios o inspiraciones, para engrandecer nuestro Club de Ritmo.

Le he hecho una pequeña visita en la discoteca del Club (su «estudio»), donde entre números de verdadero jazz, va trazando rasgos en la enorme pizarra. A las notas de Harry James, nuestro interlocutor hace una pausa para decirnos que «este le va bien»

—Le felicito por las pizarras que pinta. ¿Lleva Vd. anotadas todas las que ha pintado?

—Acepto tu invitación y felicitación, que no merezco. Referente al número de pizarras que he pintado, te diré que lo hago desde el año 1943 y puedes sumar unas 360. ¿No está mal, verdad?

—Caramba, esto haría un excelente catálogo.

—Cuando voy a pintar la pizarra, me anima el deseo de lucirme con la idea que atraiga al público, aunque a veces con la misma voluntad se está más o menos acertado.

—¿El haber anotado tantas orquestas debe haberle convertido en un acérrimo aficionado musical?

—Aunque he anotado y oído un sin fin de orquestas, no ha producido en mí ningún cambio en mi afición. Me he deleitado siempre con la música de mi agrado sin límite de géneros.

—Perfectamente. ¿Le gusta, pues, la música de jazz?

—Esta como las demás tiene sus categorías. Me gustan un sin fin de bailables; sobre todo los melódicos, ya sean de conjunto, a cuerda o con bandoneón. (Lástima que nuestros conjuntos no lo posean). En cambio no acepto los números estridentes que no van muy bien, que digamos, a los que pasamos de los cuarenta...

—Sí, naturalmente, «de los cuarenta para arriba...» ¿Así de nuestra discoteca? ..

—La considero un acierto que enaltece nuestro Club. Me encuentro muy bien allí, cuando tocan discos de su notable colección. De entre ellos prefiero: «Mi mayor error», por Duke Ellington; «Por fin» por Glenn Miller; «Más hierba en el fuego», por los Mills Brothers y con preferencia «El vuelo del moscardón», por Harry James, que me placearía interpretase algún día un trompeta de «casa».

—A lo mejor no lo sabía, pero Antonio Busquets, de «casa», ya lo ha interpretado muchas veces, pero no «en casa», que yo sepa.. Y volviendo al pincel ¿tiene Vd. alguna remuneración por ello?

—Nunca he pensado en remuneración alguna; tomo como obligación mi cometido. «Trabajo» tan bien como puedo y por simpatía al Club.

—En las festividades debe estar a sus anchas...

—No cabe duda que en fiestas señaladas la pizarra tiene otro tanto y gozo apretujando todos los más pequeños detalles, en preferencia los conciertos de música seria, que son esperados por lo poco que oímos de ellos.

—¿Hace Vd. algún croquis de las mismas?

—Generalmente cuando tomo el pincel no tengo la mejor idea de lo que voy a pintar. Por lo tanto, musicalmente hablando, «improviso» y sale cómo sale. Raras veces he copiado...

—¿Y como último?

—Pues lo hago porque siempre he tenido afición a la pintura de adorno, resultando para mí una agradable diversión, creyéndome recompensado al saber que siempre ha sido del agrado de las Juntas Directivas y socios del Club, que en ninguna ocasión me han indicado una línea a seguir, habiendo hecho siempre, y con plena independencia, lo que me ha parecido. Por lo tanto, amigo «Gene» puedes dar mis gracias a todos, que de todos estoy muy satisfecho, al igual que de ti, por esta atención inmerecida, que te agradezco...

—¡Muchas gracias!...

.. Pero salí con el abrigo lleno de colorines.

GENE

Derivaciones generales sobre la música

Creo que no hay que ser partidario exclusivo de un solo sentido musical, cuando la música misma nos ofrece tan variantes aspectos. Ni que decir tiene, que en este caso debemos analizar cada una de esas partes, con el justo valor correspondiente.

Podemos admitir, sin vacilación alguna, la categoría de una pieza sinfónica, aunque particularmente nos acerquemos mucho más a un «blues» melódico y poético. Podemos tener preferencias, claro está, y en este caso, pongamos por ejemplo, nos domina con mucha más intensidad un ritmo vivo y animado que una partitura de Bach con toda la efervescencia de su música seria.

Según parece, existen una infinidad de teorías, que, buenas o malas, disertan sobre el gastado tema de la incompatibilidad entre el jazz y la música clásica.

A tal efecto, unas partes han criticado violentamente a las otras, a pesar de algunas contundentes excepciones, como la del maestro Iturbi, Stravinsky, Auric y algún otro músico eminente. Sin embargo, existe la rivalidad, y en muchísimas ocasiones no se llega a concebir que las dos partes formen una fusión de iguales expresiones que permita una similitud de ideas. Particularmente yo tampoco lo creo necesario. Es mucho mejor dejar cada cosa en su sitio, aunque muchos autores hayan intentado inspirarse, y lo han conseguido, en temas puramente jazzísticos. El caso de Darius Milhaud en «La creación del mundo» compuesto en 1923 y basado en una obra de Blaise Cendrars, apoya su inspiración musical en una leyenda africana, adoptando del jazz, de aquellos tiempos, unas extensas melodías que dieron, por resultado, una abertura de nuevas ideas, que seguidamente aprovechó Gershwin, más exactamente al año siguiente de la mencionada composición, con su inexpresiva «Rapsody in blue», cuyos resultados son hartamente conocidos.

Ravel escribió un «blues» lento para su «Sonata para violín» y Honegger dió a luz un «Concertino» para piano y pequeña orquesta, que fué inspirada sobre una melodía de jazz, puramente sentimental.

Como puede verse, por estos pocos ejemplos, la música de jazz nunca ha sido arrinconada por unos grandes maestros de la música contemporánea, lo cual nos da a entender que ninguno de ellos ha querido desperdiciar el sentido rítmico del llamado «continente negro» para sus particulares fines.

Por todo lo dicho, es de suponer que un compositor serio necesita en muchas ocasiones lanzarse sobre el terreno popular y folklórico de una raza, para no pecar continuamente en la rigidez de los temas académicos y someter su imaginación dentro de una repetición que para su fama podría ser de funestas consecuencias.

Por otra parte, y lanzándonos en el sentido contrario de lo antedicho, o sea que el jazz se puede servir de las fuentes de la música clásica, es de mi particular parecer que en muy contadas ocasiones y muy pocos resultados han podido lograrse como satisfactorios. La distancia por este lado es mucho más acentuada, y el peligro es, por lo tanto, mucho mayor todavía. Muchos de esos intentos no tan sólo han sido desaprobados como contraproducentes

por los clásicos, sino que también lo ha sido para el jazz puro y sensato.

De todos modos, como no hay regla sin excepción, tenemos el caso de Stephane Grappelly y de otro violinista de jazz, Eddie South, los cuales grabaron en disco, en el año 1937, una interpretación swing del primer movimiento del «Concierto en re menor» de Juan Sebastián Bach, acompañados del famoso guitarrista Django Reinhardt, y, si se me permite la comparación, la intentada por nuestro estimado profesor Luis Pey Castelló, en su última composición «Espumas de mar», inspirada en un motivo de Dvorak, sobre la «Sinfonía del Nuevo Mundo». En este caso, particularmente, hay que tener en cuenta el esfuerzo realizado y el cariño puesto en tal empeño, para que a fin de cuentas, el número no fuera tachado de ridículo, lo cual ha sido logrado sin perjuicios de ninguna clase, aunque el ejemplo quede como un interesante ensayo, y no como intento de irrespetuosidad hacia la música del gran maestro Dvorak.

Para terminar, nos atrevemos a asegurar, como claro ejemplo del valor de una u otra música, que la parte más importante de la interpretación la ofrece la inspiración, que en un momento dado, un músico fluye o mejor dicho, hace predominar a las claras, la belleza de su imaginación en donde concibe el espíritu de la música que siente y ejecuta al mismo tiempo, que aquel otro que sólo debe copiar la parte escrita en el pentagrama, con la ayuda de signos ya convencionales y sin dilación de que acuse una variante en el tema dado.

En este caso hay que ser razonables. Preferimos el jazz

ENRIQUE FARRES

Agudice su memoria

1. El arsénico fué descubierto por...
2. ¿Qué nombre toma el Tajo en el preciso momento en que atraviesa la frontera con Portugal?
3. Los camellos tienen una gran resistencia a la sed, debido a...
4. ¿Conoce Vd. el autor del «Cow cow boogie»?
5. ¿Por qué ciudad española pasa el meridiano de Nueva York?
6. ¿Sabe Vd. para qué sirve en las imprentas modernas el cicero?
7. Díganos enseguida que es lo que quiere decir «inconsútil».
8. ¿Qué libros se denominan «incunables»?
9. «El Clavileño», si ha leído Vd. un poco el Quijote, recordará que era un...
10. ¿Qué autor recibió el primer premio Nobel de literatura?
11. Seguramente que Vd. lee el periódico cada día, pero ¿Sabe cuál es el diario más antiguo de España?
12. ¿Cómo se llamaba el héroe de Julio Verne que dió la vuelta al mundo en ochenta días?
13. Vd. recordará, si lee nuestra Publicación, el intérprete de la película musical «Noche y día», que es...

Trayectoria del «Jazz»

Por Néstor R. Ortiz Oderigo

El lugar del nacimiento del *jazz* fué, durante largo tiempo, discutido acaloradamente. Muchas fueron las ciudades norteamericanas que se disputaron el honor de ser su cuna. Pero hoy no cabe la menor duda de que en Nueva Orleans emitió su primer vagido. Y sobran los fundamentos que sustentan esta conclusión. Pues allí se mancomunaron una serie de factores económicos y sociales estrechamente vinculados con la germinación de esta joven modalidad artística.

En primer término, en la bella ciudad de Luisiana la tradición africana se conservó muy arraigada, particularmente en las célebres fiestas de la plaza Congo, hoy llamada Beauregard, en honor de modelos jefes de las fuerzas confederadas durante la guerra civil. En segundo lugar, Nueva Orleans se caracterizó por el crecido número de bandas de negros que actuaban en desfiles callejeros efectuados en conmemoración de festividades como el «día de Jackson», en bailes populares, en picnics, en la celebración del famoso Mardi Gras (el carnaval negro) y, sobre todo, en los entretros afroamericanos. Pues era costumbre que, cuando fallecía un miembro de la colectividad de color, una banda lo acompañara hasta su última morada; mientras el cortejo marchaba pausadamente hacia el cementerio, los músicos vertían un lento *blues*, tránsito de pesar, o melodías tradicionales como *Más cerca de Ti, mi Dios*. Pero, efectuado el sepelio, el cortejo emprendía regreso en viejos carros, en tanto que la banda ejecutaba melodías vivaces, muy sincopadas, abandonándose a la improvisación más libre y acalorada; es decir, *jazzeando* a gusto y sin restricciones.

Por último, Nueva Orleans, ciudad a la que concurrían los millonarios de las cuatro esquinas del mundo, con el objeto de divertirse en los famosos bailes de las cuarteronas (quadron balls), ha sido considerada siempre como la «ciudad del pecado», la «Shanghai o la Marsella de los Estados Unidos», pues allí reinaba la diversión y el bullicio, y proliferaban los cafetines, las cantinas y los prostibulos de la más variada especie. La vida alegre y despreocupada, y los numerosos sitios de esparcimiento de la ciudad fundada por Bienville, suministraron el fondo espiritual y económico que el *jazz* necesitaba para proyectarse sobre la vida norteamericana.

Cuando los vecinos más recatados de la pintoresca urbe estadounidense alzaron su voz contra tal estado de cosas, se dictó una resolución por la cual restringíase a un barrio determinado el ejercicio de la prostitución. Fué así como nació el bullicioso barrio de Storyville, bautizado en esta forma en honor del regidor que lo creó, y que en la película «Nueva Orleans», recientemente estrenada en Buenos Aires, aparece pintado con timidez.

Las bandas de negros comenzaron a actuar cada vez con mayor frecuencia en Storyville. Los músicos que las integraban no eran cultos ejecutantes egresados de conservatorios. Eran instrumentistas autodidactos, dominados por el don y el fervor de la improvisación. Una partitura musical era para ellos como un texto en griego. Pero se

abandonaban a la creación espontánea. Y en este terreno no tenían ni poseen rivales. Sobre el cañamazo armónico de un *blues*, trazaban las improvisaciones más sabrosas y atrevidas, más homogéneas y originales, sólidamente sustentados por instrumentos rítmicos.

Era el nacimiento de lo que se ha dado en llamar «escuela de Nueva Orleans», en la que tres instrumentos melódicos —corneta, trombón, clarinete— improvisan juntos, sobre el persistente y flúido ritmo suministrado por la sección rítmica: contrabajo, banjo o guitarra y percusión.

Como hemos expresado, esos conjuntos actuaban en carros y en sitios abiertos, de manera que, por razones bien comprensibles, eliminaban el piano de su instrumental. Contrariamente a la creencia muy divulgada, tampoco empleaban saxófonos, pues las orquestas de Nueva Orleans lograron plena expresión sirviéndose tan sólo de los instrumentos enumerados más arriba.

Pero los pianistas hallaban ocupación en las «mansiones del pecado», en los prostibulos del barrio de Storyville, cuyas *madames* buscaban siempre la mejor manera de entretener a sus clientes. Tony Jackson, Jelly Roll Morton, Richard M. Jones, Clarence y Spencer Williams, actuaron en esas «casas de mala fama», tales como la famosa *Mahogany Hall*, de Lulu White, situada en el 235 de la alegre calle Basin, cantada en el célebre *Basin Street Blues*.

Es muy posible que hayan actuado muchos conjuntos y artistas anónimos en el campo del *jazz*, antes de que se anotara en las páginas de la historia de la música sincopada el nombre del legendarío cornetista Buddy Bolden, quien pasa por ser la primera figura de importancia en el reino de la «nueva música». Dueño de una peluquería en la calle Franklin, de Nueva Orleans, y director de un periódico sensacionalista, las dotes de improvisador de este artista han pasado ya a la leyenda, según la cual su poderosa y brillante corneta se podía oír a varias millas de distancia... Su actuación más destacada se ubica entre las últimas décadas de la pasada centuria y el primer quinquenio del siglo que corre. En su orquesta formó un moreno de raras dotes de creador y que hoy continúa trabajando en la órbita del *jazz*, a pesar de sus buenos sesenta y ocho años y sus dientes postizos: Bunk Johnson.

Una orquesta sucedió luego a la otra, un «rey del *jazz*» a otro. Entretanto, los blancos no tardaron en imitar a los negros. En esta forma nació la llamada «escuela de Dixieland», cuyos primeros exponentes fueron Jack «Papa» Laine, Tom Brown y «Nick» LaRocca, director este último de la célebre *Original Dixieland Jazz Band* y creador, o adaptador, del famosísimo *Tiger Rag*, traducido caprichosamente como *Paso del tigre* y escuchado en los cinco continentes.

Pronto, el *jazz* remontó el agitado Misisipi y sus tributarios, a bordo de los pintorescos vaporcitos de ruedas y llegó a todas las ciudades bañadas por las cálidas aguas del río descubierto por De Soto.

(Terminará en el próximo número)

CINE AL DÍA

Por J. J.

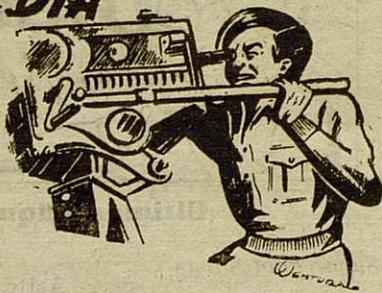
«LO QUE EL VIENTO SE LLEVÓ»
(Gone With The Wind)

Versión original. Con subtítulos.
En ténicolor.

Producción de David O. Selznick,
para la Metro Goldwyn Mayer

Estrellas: Clark Gable, Vivien
Leigh, Leslie Howard, Olivia de
Havilland, Evelyn Keyes y Thomas
Mitchell

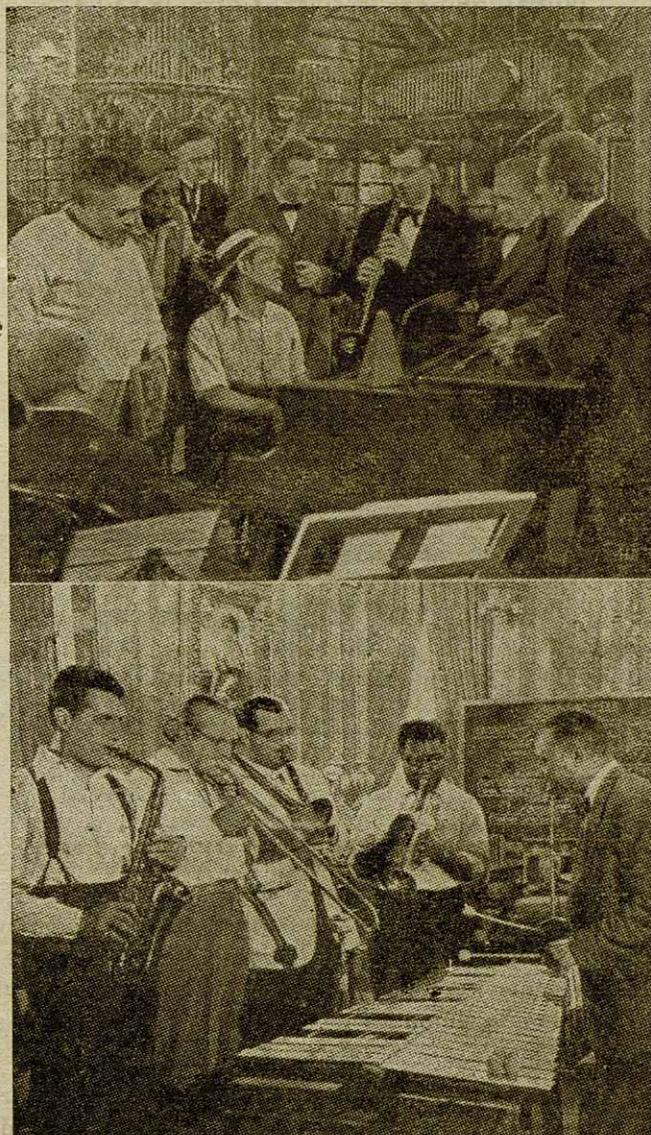
Dirigida por: Victor Fleming.



Hacer una buena película, sin escatimar gastos, es el mejor de los negocios, como lo prueba el realizado por David O. Selznick con «Lo que el viento se llevó». 40.000.000 de dólares ha producido en diez años de estar pasando por las pantallas de todos los cines del mundo. Con una duración de 4 horas que tiene la película, no se hace pesada. No es realmente una obra maestra de la cinematografía, pero sí una cinta hecha con todo cuidado y con un reparto insuperable. Pasarán los años y el público seguirá admirando y aplaudiendo a Clark Gable, como el gallardo Rhett Butler dominando a la tempestuosa Scarlett O. Hara, interpretada por Vivien Leigh, con la cual debutó por primera vez ante la cámara. Al malogrado Leslie Howard y la laureada Olivia de Havilland, en la monumental versión de la novela de Margaret Mitchell.

Analizando hoy la labor de los actores, se encuentra que en pocas películas se han hallado tan dentro de su papel. Es este el éxito principal del film, que se debe en su totalidad al cuidado con que Selznick escogió a los actores, consultando en algunos casos la opinión pública, en una gigantesca campaña publicitaria hasta hoy no superada. Dirección y ténicolor también alcanzaron altura. Victor Fleming, explotó con acierto la grúa en las escenas de la deslumbrante feria en la fabulosa Atlanta; la desesperada fuga de la ciudad asolada por la peste, y la del regreso a Tara, escena de pillaje y rapiña, todas ellas de grandes multitudes, dando impresionante sensación de magnificencia y sacando el máximo provecho a los costosos decorados. El colorido sigue siendo, a pesar de los diez años que lleva de filmada, modelo en su género, demostrando que pocos avances de Hollywood han logrado al respecto, permitiendo que los rusos hayan ganado la delantera.

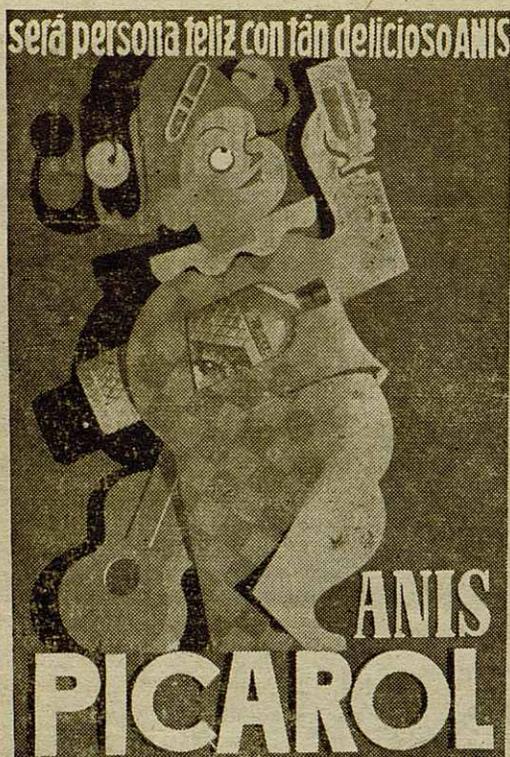
Mañana, cuando nadie se atreverá a adentrarse en la selva de mil y pico de páginas de la novela de la Mitchell, la película continuará viéndose con placer. Mas, si el cine continúa decayendo tan lastimosamente. «Lo que el viento se llevó» es una película que permanecerá en los anales de la cinematografía como una de las grandes obras clásicas de la pantalla.



Dos momentos de la película "A Song Is Born", cuyo argumento ya nos fué presentado en el cine con el título de "Bola de Fuego". Esta vez la Metro nos la ofrece a través del mágico ténicolor y además de Danny Kaye y Virginia Mayo como principales intérpretes, interviene un elenco de músicos de primera fila: Benny Goodman, Tommy Dorsey, Louis Armstrong, Lionel Hampton, Charlie Barnet, Mel Powell, el cuarteto Golden Gate, el trío Page Cavanaugh, Buck y Bubbles, Harry Babasin, Louis Bellson, Al Hendricson y los casi desapercibidos, pero presentes, Benny Carter, Barney Bigard, Vic Dickenson, Zutty Singleton y Phil Moore.

Benny Goodman interpreta el papel de un acérrimo clarinetista clásico, que ejecuta su primer solo de jazz mientras él y otros profesores escuchan a Buck y Bubbles. Aprende mucho más de Charlie Barnet, Tommy Dorsey, Louis Armstrong y Lionel Hampton, durante su primera jam session, y finalmente corona la película con una desenfrenada jam session acompañado por un grupo de músicos, entre los que figura Danny Kaye como timpanista.

E. C. B.



Publicaciones recibidas

«Ritmo y Melodía» inicia brillantemente su nueva etapa al servicio de la música de jazz. Por su elegante y nueva presentación y por su magnífica colaboración, auguramos para la simpática revista muchos aciertos en su cometido.

Entre los más destacados colaboradores figuran nuestros estimados amigos Alfredo Papo y Néstor Ortiz Ode-rigo.

A sus editores Sres. Francisco S. Ortega y Alfonso Banda y a todos los redactores de «Ritmo y Melodía» nuestra felicitación y salutación más cordial, al mismo tiempo que agradecemos su gentileza al solicitar el intercambio con nuestra modesta «Publicación».

—Asimismo, también hemos recibido la «Revista Literario Musical» n.º 40, de Unión Compositores Escritores, de Madrid, dedicada a la actividad artístico musical española en su aspecto sinfónico y ligero, que no desmerece de las ya recibidas.



Últimas adquisiciones

<i>Sugar Foot Stomp</i>	}	Artie Shaw y orquesta
<i>Sobbin Blues</i>		
<i>There'll Be Some Changes Made</i>	}	Benny Goodman y orquesta
<i>Jumpin' at The Woodside</i>		
<i>Bolero At The Sauoy</i>	}	Gene Krupa y orquesta
<i>Murdy Purdy</i>		
<i>Abre la puerta Ricardo</i>	}	Count Basie y orquesta
<i>El blues y yo</i>		

Amenidades

Grafología

(Consultorio)

Deseando mejorar y ampliar las secciones de amenidades de nuestra "Publicación", a partir de este número habrá una sección de «Grafología» a cargo de nuestro colaborador YOGUI.

Para consultar a nuestro colaborador son necesarias las siguientes normas: Remitir un máximo de veinte renglones de puño y letra del solicitante en papel blanco sin rayar y con tinta, solicitando el análisis grafológico o bien lo que más se desee conocer.

Enviar fecha de nacimiento, día, mes y año.

Para todas las consultas puede usarse el pseudónimo, si se prefiere.

Toda correspondencia para esta sección debe dirigirse, en sobre cerrado, con la inscripción «Grafología Publicación Club de Ritmo, Viñamata, 9, Granollers».

Las consultas son completamente gratuitas para todos los lectores o lectoras de la "Publicación", anulando, a criterio, todas aquellas que no reúnan estos requisitos.

Al iniciar, pues, "Publicación Club de Ritmo" esta interesante sección a cargo del competente grafólogo YOGUI, esperamos que cada uno de nuestros lectores deseará conocer sus virtudes y sus defectos por mediación de su escritura, análisis de los cuales nos complaceremos en insertar.

Gaseosas ARNAN

Casa fundada el año 1894

Unico representante de las bebidas: Sinalco, Naranjada D,
Menta D, Limonada D, Cola D, Cafesels

Conde de Benlloch, 2

GRANOLLERS

Teléfono 335



CLUB DE RITMO POR DENTRO

Sección Tenis de Mesa

Nuestros iniciales encuentros han deparado halagadores resultados, en pugna con duros adversarios que llevan largo tiempo practicando este deporte y que militan en equipos de solera.

Queriendo conocer nuestras posibilidades en la mesa de juego, nos entrevistamos con Eduardo Saló, brillante vencedor del Campeonato de Cataluña y verdadera alma del tenis de mesa local, que accedió gustoso y complacido a corresponder a nuestra súplica.

Nuestra primera pregunta es respondida con una frase digna de todo un campeón: «Tenéis muchos y buenos jugadores». Y sin dejarnos volver a preguntar nos describe, por orden del primer campeonato social, su opinión sobre nuestros representantes.

Ramón Marqués = Gran jugador que tiene en su haber un buen historial. Su principal factor es la defensa, que le permite desarrollarla con su innegable agilidad, unido a un ataque sencillo y eficaz.

Domingo Alberch. = Le considero vuestro mejor jugador, por ahora, con un conocimiento perfecto, una defensa afectada y una serenidad digna de una futura esperanza. Le aconsejo ataque con más soltura; no es que no sepa, más bien le falta iniciativa.

Joaquín Solé. = Reúne los factores principales para augurarle un futuro lleno de glorias con su ataque y defensa completa, aunque desordenada por la comprensible falta de entrenos. Su juego es de los que necesitan mucha constancia y voluntad y con el tiempo se clasificará en buena posición. Bastantes nervios que le impiden desenvolverse a sus anchas.

Salvador Vidal. = El temido «pausette» como vulgarmente se llama «paparra», hoy por hoy, ganará y ha ganado a adversarios potentes, pero de no permutar su juego quedará estancado irremisiblemente. Mucha seguridad y voluntad.

Ricardo Plá. = Su juego es de los que gustan, pero creo que debería cambiar algo de espectacularidad por eficacia, aguantar su revés y atacar de drive. Buena tiene la defensa, segura e impecable, que le llevan a situarse entre los mejores.

Lorenzo Larripa. = No es el Larripa que vi en el Campeonato. Ha prosperado mucho, perfeccionando su peligroso ataque, agregando una «dejada» que era lo único que le faltaba como jugador arrollador. Peca, aún, de no saber cortar como debería saber un jugador de su clase. Creo que lo logrará si así se lo propone.

Eduardo Boada. = Con su «tejanía» es el jugador que con el mínimo espacio de tiempo le he visto escalar peldaño por peldaño. He observado que intenta devolver celuloideos con seguridad. ¡Lo celebro! Su ataque desborda al jugador más entendido en la defensa en ocasiones, claro, en ocasiones. El barrio del

«Ninot» tendrá un digno representante. No fumes tanto en los partidos, amigo Eduardo; te perjudica, créeme.

Orquestas que actuarán en el mes de febrero

Durante el mes de febrero, actuarán en el Club, las siguientes orquestas: Día 6, Orquesta Iberia; 13, Badia y su Ritmo; 20, Unión Artística; 27 y 1 de marzo (Fiestas del Carnaval) Gene Kim y su conjunto Continental.

Durante los meses de febrero y marzo, se exige la cuota de entrada a los que deseen ingresar en el Club.

Se ultiman los detalles para celebrar, con la brillantez de siempre, las Fiestas del Carnaval y se puede anticipar que habrá valiosos premios para el concurso de disfraces y comparasas.

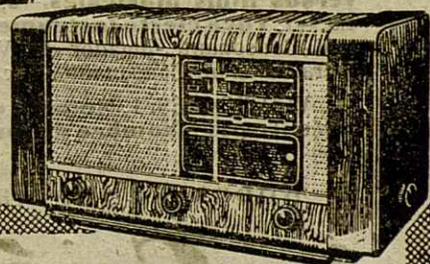
Socio: Lee nuestra «Publicación».



¿Desea
bailar al compás de las
más variadas melodías?
Compre
UN PHILIPS

RECEPTOR BE-472-A

Superheterodino de gran sensibilidad • Válvulas «Serie roja», función múltiple • Onda normal y triple extensión en corta • Eficacísimo «anti-fading» • Altavoz imán permanente, fiel reproducción • Control de tono • Conexiones pick-up y clavos supletorio.



PHILIPS
Dueños del espacio

Distribuidor oficial:

PEDRO FONT

Avda. Generalísimo, 72 - GRANOLLERS

PAGINA DE AMENIDADES

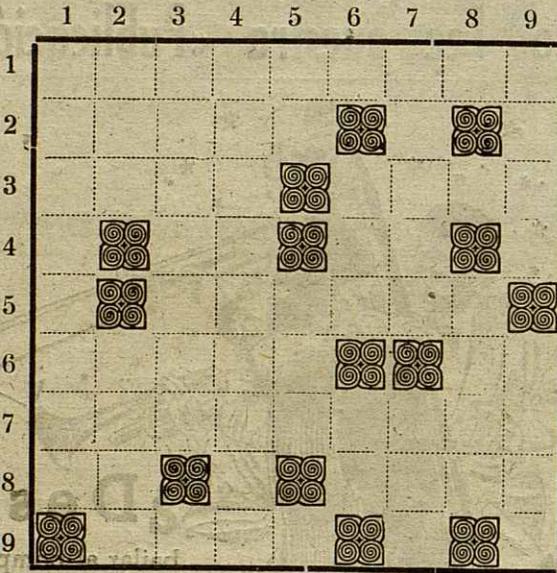
CANTANTE PREVISORA

por Ventura



—..... y después de saludar a todos mis queridos radioyentes, recuerdo a mi esposo que no se olvide de dar el biberón al nene.

CRUCIGRAMA-CLUB n.º 10 por BONI



HORIZONTALES: 1, **Apellido de un conocido músico, autor de la composición «Things to come».**—2, Palabra que se acostumbra a usar cuando se quiere resaltar las malas condiciones de ciertas personas.—Vocal.—Consonante.—3, Al revés: Enjuta.—Al revés: Resbaló.—4, Consonante.—Al revés: Marchar.—Preposición.—Vocal.—5, Vocal.—**Apellido de un notable actor cinematográfico, que ha actuado en diversos films musicales.**—6, Diosa mitológica.—En la milicia.—7, **Toca cierto instrumento musical.**—8, Tratamiento real.—Consonante.—Jugador del Valencia.—9, Colegiado de Primera División.—Consonante.—Vocal.

VERTICALES: 1, **Notable compositor español.**—2, Al revés: Tropecé.—**Nombre de una eminente cantante me-**

jicana.—3, Al revés: **Aplaudido músico y dibujante de nuestra ciudad.**—Consonante.—4, Herido.—5, Vocales.—Al revés: Barco.—Consonante.—6, Consonante.—Al revés: Prefijo.—Al revés: Afirmación.—7, **Apellido de un conocido músico melódico.**—Apócope. 8, Vocal.—Vocal.—Cierta embarcación.—9 Al revés: Aspero.—Reunión de individuos de las mismas características físicas.

Solución al Crucigrama n.º 9

HORIZONTALES: 1, Miller.—S. A.—2, Esau.—Ecir.—3, Di.—N.—K.—M.—4, Is.—Atrios.—5, A.—A.—Ia.—Rt.—6, Retrop.—Er.—7, L.—Ai.—Ato.—8, A.—Coleman.—9, Neo.—Otarg.

VERTICALES: 1, Mediarian.—2, Isis.—E.—E.—3, La.—Ataco.—4, Luna.—Rio.—5, E.—Tio.—Lo.—6, Rekrap.—Et.—7, C.—I.—Ama.—8, Si.—Oretar.—9, Armstrong.

Agudice su memoria

SOLUCIONES: 1, Alejandro Magno.—2, Tejo.—3, Su jorba.—4, Don Raye.—5, Madrid.—6, Como unidad de medida.—7, Que no tiene costura.—8, Los editados antes de 1501.—9, Caballo de madera.—10, Prudhome.—11, El «Diario de Barcelona».—12, Fogg.—13, Gary Cooper.

Imp. Garrell - Clavé, 23 - Teléfono 6

Pida siempre...

Gaseosa tipo familiar

Marca

Clotet

Rechace imitaciones

Exija el precinto



Teléfono 74

GRANOLLERS

Relojes, bicicletas, escopetas, etc. Ropas en general, trajes a medida y confección, gabardinas, zapatos

Crédito Vallesano

VENTA DE TODA CLASE DE ARTICULOS A PLAZOS

Grandes ventajas Máximas facilidades Nulo de impuestos

GRANOLLERS

Rech, n.º 2, piso principal (frente Correos)

VICH

Manlleu, núms. 38 y 40 (Máquinas de Coser)

Radios, artículos de aluminio, loza y cristal, neveras, muebles en general.

Colechones, lámparas, estufas, etc.